

## **De la Universidad de Buenos Aires a la Universidad de Concepción. Militancia y actuaciones políticas de los intelectuales argentinos en Chile: Concepción, 1970-1973**

Pedro Altamirano Castillo

Universidad de Concepción/Taller de Historia Reciente (Concepción, Chile)

[ped.altamiranocastillo@gmail.com](mailto:ped.altamiranocastillo@gmail.com)

El proceso de institucionalización de las ciencias sociales latinoamericanas corrió en paralelo a la militarización del Estado y a la creciente desestabilización que remeció al subcontinente en la década del cincuenta y del sesenta<sup>1</sup>. A los sonados casos de Brasil (1964) y Argentina (1955 y 1966), y, en otro plano, Cuba (1959), se sumaron más tarde Perú (1968) y Bolivia (1971), en un clima internacional marcado por el recrudecimiento de la Guerra Fría, la ruptura de la izquierda tradicional y el llamamiento al compromiso de los intelectuales<sup>2</sup>. Por su parte, durante este mismo periodo, Chile gozó de una relativa estabilidad institucional, prevaleciendo el supuesto de que la estable democracia chilena era a prueba de conspiraciones golpistas, estabilidad que sirvió como argumento para la instalación de organismos internacionales del ámbito de las ciencias sociales y la elección de Santiago como espacio académico de los intelectuales afectados por las acciones militares en sus países de origen<sup>3</sup>. Como sostuvo un académico extranjero a Diario *El Sur* a propósito de una jornada internacional celebrada en Concepción en enero de 1969: “Solamente en Chile podía efectuarse hoy día un Seminario de este tipo ya que, debido a los temas que serán analizados, habría una limitación en la libertad de expresión en los otros países”<sup>4</sup>. Esta fue, a grandes trazos, la situación de una parte importante de los científicos sociales del Cono Sur, los cuales entre 1964 y 1973 se

---

<sup>1</sup> Roitman, Marcos, *Pensar América Latina: el desarrollo de la sociología latinoamericana*, Buenos Aires, CLACSO, 2018, p. 77.

<sup>2</sup> Claudia Gilman, *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.

<sup>3</sup> Las dos instituciones de alcance continental más significativas fueron la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en 1948 y 1957, respectivamente. Véase Franco, Rolando, *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de las Ciencias Sociales latinoamericanas*, Santiago, Catalonia, 2007.

<sup>4</sup> “Asistentes sociales harán seminario internacional”, en *El Sur*, Concepción, 24 de enero de 1969, p. 8.

ubicaron en distintas oleadas y de manera creciente en las ciudades de Santiago y Concepción.

Para la reconstrucción histórica de la presencia de intelectuales extranjeros en Chile y la bullente vida intelectual de Santiago contamos con el testimonio de alguno de sus protagonistas y un puñado de artículos y libros. Así, varias investigaciones recientes y memorias coinciden en que entre los años 1950 y 1973 la capital chilena actuó como uno de los principales polos de las ciencias sociales latinoamericanas<sup>5</sup>. En nuestro país, contamos con los trabajos de Eduardo Devés –son gráficas sus imágenes: Santiago como “nicho” o “ecosistema” intelectual– e Ivette Lozoya<sup>6</sup>. La obra de Devés y Lozoya, a los que habría que sumar los nombres de Javier Pinedo, Germán Alburquerque, Laura Briceño y el interés de los argentinos Mariano Zarowsky y Fernanda Beigel, rescatan un hecho insoslayable pero escasamente sistematizado desde la perspectiva de la disciplina histórica: la escena intelectual de Santiago.

Sin embargo, dichas investigaciones adolecen de un fuerte centralismo, de ahí las siguientes interrogantes que en investigaciones anteriores nos hemos planteado responder: ¿qué ocurrió en los espacios de provincia, o, de manera más concreta, en Concepción con la relación entre vida intelectual y vida política? ¿Hubo una separación de esferas? ¿Cómo caracterizar el campo científico social de Concepción? ¿Qué referentes intelectuales destacaron? Siendo a todas luces relevantes, el conjunto de investigaciones mencionadas a nuestro entender tiende a homologar hacia el resto del país el fenómeno de efervescencia intelectual que se verificó por estos años en la urbe capitalina, restando complejidad al mismo fenómeno al proyectar sus cronologías y caracterizaciones, perdiendo de vista, por ejemplo, otras variaciones del quehacer intelectual que, de manera usual, se suscitan en los espacios alejados de las esferas hegemónicas en términos culturales e intelectuales<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> Algunas memorias son las siguientes: Frank, André Gunder, *El subdesarrollo del desarrollo: un ensayo autobiográfico*, Caracas, Nueva Sociedad, 1991; Dos Santos, Theotonio, *Memorial*, 1996, disponible en <https://www.imperialismoedependencia.org/textos-para-baixar/theotonio-dos-santos/>; Marini, Ruy Mauro, *El maestro en rojo y negro. Textos recuperados*, Quito, Editorial IAEN, 2012.

<sup>6</sup> Devés, Eduardo, “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos sociales económico-sociales chilenos en las redes consureñas durante los largos años 1960”, en *Historia*, Universidad Católica, n. 37, julio-diciembre de 2004, pp. 337-366; y Lozoya, Ivette, *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*, Santiago, Ariadna, 2020.

<sup>7</sup> Es lo que he intentando hacer al recuperar el itinerario y actuaciones políticas del argentino Edgardo Garbulsky en Concepción, en Altamirano, Pedro, “Un antropólogo comunista argentino en Concepción, 1967-1973. Itinerario y compromiso intelectual de Edgardo Garbulsky”, en Monsálvez, Danny (ed.), *Los largos años sesenta en el Gran Concepción 1959-1973*. Tomo III, Tomé, Al Aire Libro, pp. 69-91.

Uno de los lugares comunes de la bibliografía citada, afirma que la presencia extranjera predominante en Chile –o, más bien, Santiago– en cuanto al impulso de las ciencias sociales habría sido la brasileña<sup>8</sup>. Por nuestra parte, a partir de la descripción crítica de itinerarios político intelectuales de argentinos y brasileños en la Universidad de Concepción pudimos advertir que la situación fue mucho más compleja, siendo mayoritariamente brasileños los ubicados en Santiago, pero en regiones, como Concepción, la mayor parte fue argentina<sup>9</sup>. En el mencionado trabajo, demostramos que en Concepción las figuras predominantes fueron argentinos, cuya condición de “exiliados” es difusa. Juan Carlos Marín, Miguel Murmis, Néstor D’Alessio, el húngaro-argentino Zoltán Szankay, Marcelo Nowersztern, Pablo Gutman, Ponciano Torales, entre otros, todos egresados de la Universidad de Buenos Aires (UBA), colaboraron con el proceso de institucionalización de las ciencias sociales en Concepción, al mismo tiempo que participaron en política.<sup>10</sup>

La presente ponencia, disparada por un subapartado de mi tesis de Magister en Historia, intenta responder a esta y otras zonas de investigación adyacentes a través del estudio de un caso particular: la presencia de intelectuales argentinos en Concepción, o mejor aún, de un grupo de intelectuales argentinos<sup>11</sup>. El objetivo central es examinar la militancia y actuaciones políticas que un grupo de egresados de la UBA sostuvo mientras trabajaba en la Universidad de Concepción entre 1970 y 1973, rescatando sus itinerarios político-intelectuales del periodo argentino –esto es, antes de trasladarse a Chile– en el seno del movimiento estudiantil de la UBA; y las redes académicas, de carácter informal, que se urdieron alrededor de cinco intelectuales argentinos –Murmis, Marín, D’Alessio, Torales y Nowersztern– entre la universidad porteña y la universidad penquista. La metodología consistió en la combinación de entrevistas e intercambios vía correo electrónico con informantes clave –docentes y estudiantes del periodo– y en la revisión de documentos inéditos e institucionales. La estructura de la ponencia se divide en dos apartados numerados. En el primero describimos los itinerarios de los intelectuales

---

<sup>8</sup> Salinas, Sergio, “Brasileños y ciencias sociales en el Chile de la Unidad Popular”, en *Revista Electrónica da ANPHLAC*, N.18, 2015, pp. 121-138.

<sup>9</sup> Altamirano, Pedro, “Intelectuales del Cono Sur en Chile. Perfil de los científicos sociales brasileños y argentinos radicados en la Universidad de Concepción (1967-1973)”, en *Divergencia*, Valparaíso, n. 13, julio-diciembre de 2019, pp. 29-49.

<sup>10</sup> ídem.

<sup>11</sup> La tesis ya fue entregada y me encuentro a la espera de la fecha de defensa: Altamirano, Pedro, *Las ciencias sociales itinerantes: intelectuales brasileños y argentinos en Santiago y Concepción (Chile, 1964-1973)*, (Tesis para optar al grado de Magister en Historia), Universidad de Concepción, Concepción, 2021.

argentinos que más tarde se reencontraron en Concepción, mientras que en el segundo apartado examinamos, a través de una serie de entrevistas y documentos, las actuaciones políticas de los intelectuales argentinos en Concepción.

### **Imagen 1. Ubicación de las ciudades de Buenos Aires, Santiago y Concepción**



Fuente: <http://www.am-sur.com/am-sur/chile/erdbeben-27-2-2010-ESP.html>

Antes de entrar en materia es menester decir unas cuantas palabras en relación a la caracterización político-intelectual de Concepción que conocieron los intelectuales argentinos en Chile. La provincia de Concepción, como ilustra la Imagen 1, está ubicada alrededor de 500 kilómetros al sur de Santiago, disputando a Valparaíso la condición de segunda urbe más importante del país. La importancia de Concepción durante este periodo cubre varios planos. En lo económico, contaba con comunas aledañas que le imprimían empuje y sellos industriales; en lo político-social, su comportamiento electoral, sobre todo el de las comunas aledañas, se mantuvo cercano a las izquierdas durante el tercer cuarto del siglo XX; en lo cultural contaba con el rol de la Universidad de Concepción, cuyas actividades de extensión le valieron reconocimiento nacional e incluso latinoamericano<sup>12</sup>. Más conocida, en cambio, es la asociación del MIR con la ciudad de Concepción, asociación cierta si es que consideramos que los rostros jóvenes de esta organización política estudiaron en la Universidad de Concepción, por un lado, y por otro, si es que consideramos la creciente articulación y fuerza social que ganó el MIR en los alrededores de Concepción. No obstante lo anterior, hacia 1970 esta provincia continuaba siendo un espacio pueblerino, seguía arrastrando las consecuencias sociales y arquitectónicas del terremoto de 1960, una ciudad pequeña y, en suma, sin el atractivo de las grandes urbes. Los recuerdos del brasileño Ruy Mauro Marini, profesor

---

<sup>12</sup> Monsálvez, Danny y Hinrichsen, Javier (eds.), *Universidad y Sociedad. Concepción, una ciudad en tiempos de guerra fría*, Concepción, Editorial Universidad de Concepción, 2021.

durante el año académico de 1970 en el Instituto de Sociología de la Universidad de Concepción, son claros en cuanto a la imagen que la ciudad proyectaba en los intelectuales extranjeros con militancia o sensibilidad política: “No me seducía, en efecto, la perspectiva de fijar mi residencia en esta última ciudad [Concepción], acostumbrado como estaba a las grandes metrópolis, además de que Santiago presentaba para mí más atractivos”.<sup>13</sup>

## 1

El grado de madurez intelectual y la persistencia, pese a los años de militancia comunes, entre la constelación de intelectuales que fueron ingresando al mundo de la militancia desde mediados de los cincuenta y principios de los sesenta, permite aventurar una respuesta rápida a la pregunta: ¿cómo y por qué llegaron estos científicos sociales a Chile? Efectivamente, en ambos casos –el brasileño y argentino– lo que ocurrió fue que aprovecharon las redes intelectuales que ya habían constituido, forjándolas, en el caso del contingente brasileño, mucho antes del golpe de abril de 1964, y en el caso argentino mucho antes del golpe de junio de 1966<sup>14</sup>. Y es que el traslado de equipos de trabajo, la totalidad o parte de ellos, es un hecho nada extraño en la historia de los exilios intelectuales<sup>15</sup>.

Hubo dos comunidades intelectuales que ejemplifican este punto. La primera, más conocida y estudiada, fue la comunidad de brasileños en Santiago<sup>16</sup>; la segunda, que aquí estudiamos, es la comunidad de científicos sociales argentinos en Concepción. Se trató, esta última, de una instalación paulatina pero constante de más de veinte antropólogos, economistas y sociólogos entre 1967 y 1973<sup>17</sup>. Varios de estos científicos sociales cargaban con una sólida formación disciplinar y experiencias políticas al momento de su instalación en Concepción<sup>18</sup>. Entiendo que la recuperación de estos itinerarios biográficos entrega elementos para comprender las actividades políticas e intelectuales que después, una vez que dejaron sus países de origen, desarrollaron en Santiago y Concepción –en esta ponencia, como es obvio, me concentraré en la segunda ciudad–. De estos más de veinte intelectuales, tomaré concentraré en un sector que

---

<sup>13</sup> Marini, Ruy Mauro, *El maestro en...*, ob. cit., p. 75.

<sup>14</sup> Altamirano, *Las ciencias sociales itinerantes...*, ob. cit.

<sup>15</sup> Sznajder, Mario y Roniger, Luis, *La política del destierro y el exilio en América Latina*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013.

<sup>16</sup> Salinas, “Brasileños y ciencias sociales...”, ob. cit.

<sup>17</sup> Altamirano, “Intelectuales del Cono Sur...”, ob. cit., p. 30.

<sup>18</sup> Ídem.

admite la particularización: los formados y egresados de la Universidad de Buenos Aires (UBA), que en lo sucesivo entenderemos en tanto espacio de sociabilidad<sup>19</sup>. El foco de la ponencia está puesto en la sistematización de los espacios de sociabilidad institucionales y en los espacios de sociabilidad políticos que compartieron; asimismo, en las fechas aproximadas en las que se conocieron entre ellos y permanecieron en Concepción.

En una reciente investigación, como dijimos arriba, identificamos el paso por la Universidad de Concepción, entre la reforma y el golpe militar, de más de veinte científicos sociales sudamericanos, siendo sin duda mayoritaria la comunidad argentina<sup>20</sup>. Varios de estos intelectuales rondaban los 30-40 años al momento de vincularse con la Universidad de Concepción, habiendo desempeñado funciones relevantes desde el punto de vista intelectual y político entre los comienzos de la década del cincuenta y el golpe de Onganía (1950-1966). Un grupo de intelectuales que sobresalió de manera particular es el que estuvo compuesto por los siguientes nombres: Juan Carlos Marín, Miguel Murmis, Ponciano Torales, Néstor D'Alessio –el más joven– y los economistas Marcelo Nowersztern y Pablo Gutman<sup>21</sup>. En un plano distinto, que más adelante y por motivos de extensión apenas deshilvanaremos, habría que agregar al filósofo húngaro-argentino Zoltán Szankay y el joven economista Carlos Troksberg; y a los formados en Rosario, la economista Marta Zabaleta y el antropólogo Edgardo Garbulsky<sup>22</sup>.

La historia de este grupo de “afinidad electiva” comenzó a mediados de la década del cincuenta en Buenos Aires. “Lito” Marín, Murmis y Torales se conocieron a finales de los cincuenta en el contexto de reforma universitaria de la UBA, siendo los tres dirigentes estudiantiles del proceso reformista; los tres compartieron simpatías políticas en tanto militantes en las juventudes del Partido Socialista, aun cuando con la marcha de los años esta identificación entró en conflicto a propósito de las reevaluaciones sobre la experiencia peronista<sup>23</sup>. Para esta primera generación de sociólogos de la nueva izquierda argentina, la formación teórica cumplió un rol definitivo en la medida en que

---

<sup>19</sup> Un mayor desarrollo en el capítulo tres de Altamirano, *Las ciencias sociales itinerantes...*, ob. cit

<sup>20</sup> Altamirano, “Intelectuales del Cono Sur...”, ob. cit.

<sup>21</sup> Ídem.

<sup>22</sup> Altamirano, “Un antropólogo comunista...”, ob. cit.

<sup>23</sup> El entrecruzamiento de nombres y su periodización lo hemos hecho a partir de la información dada por dos de estos científicos sociales en las citadas entrevistas de Tortti, María Cristina y Soprano, Germán, “Materiales para una historia de la sociología en la Argentina (1950-1970). Entrevista a Miguel Murmis”, en *Cuestiones de Sociología*, n. 2, Buenos Aires, 2004.

la crítica a la izquierda tradicional, de la cual fueron separándose, pasaba por la confrontación teórico-ideológica<sup>24</sup>. Coherente con aquello, y como consigna Tortti, “Lito” Marín y Ponciano Torales realizaron a principios de los años sesenta “cursos teórico-doctrinarios” a jóvenes estudiantes “nucleados en la Agrupación Secundaria Socialista” (ASES), cursos en los que enseñaban sobre todo la etapa del joven Marx y Lenin<sup>25</sup>.

“por entonces, Lenin sufría una especie de redescubrimiento –sobre todo el *Qué hacer*–, y comenzó a ser visitado con frecuencia cuando al instalarse el tema de la *revolución*, la militancia no cesaba de interrogarse acerca del tipo de organización que la vanguardia debía construir. Junto con Lenin, circulaban también los trabajos del *joven Marx* y los de Mao Tsé Tung, así como los de Ernesto Guevara y los de Elías Semán sobre Cuba. Al mismo tiempo, en el más amplio plano de la actualidad política y cultural, *Che* gozaba de amplia difusión”.<sup>26</sup>

Los tres procedían de áreas disciplinares distintas, no obstante acabaron asociándose a Gino Germani para la creación de la carrera de Sociología y, más ampliamente, al proyecto reformista universitario del rector José Luis Romero<sup>27</sup>. Puede conjeturarse que a través de la convergencia en espacios comunes de actuación –el Partido Socialista, la UBA, las protestas callejeras– estos intelectuales fueron afianzando las relaciones como grupo, un grupo que se formó en el movimiento estudiantil cumpliendo cargos de representación, como Ernesto Laclau, Hugo Calello, entre otros, los dos militantes del Partido Socialista por estos años (1957-1961)<sup>28</sup>. Al poco tiempo de haberse recibido cumplieron labores de docencia e investigación en la carrera de Sociología de la UBA. Murmis y Marín participaron de la creación de un instituto de investigación cuyo

---

<sup>24</sup> Petra, Adriana, “*Pasado y Presente: marxismo y modernización cultural en la Argentina postperonista*”, en *Historia y Espacio*, n. 41, 2013, pp.105-131.

<sup>25</sup> Tortti, María Cristina, “El peronismo, la revolución cubana y las transformaciones de la identidad socialista a principios de los sesenta”, en I Jornadas Nacionales de Historia Social, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007, La Falda, Córdoba, 2007. Disponible en [http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/socialismoperonismo\\_tortti.pdf](http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/socialismoperonismo_tortti.pdf)

<sup>26</sup> Las cursivas le pertenecen a la autora. Ídem.

<sup>27</sup> Tortti y Soprano, “Materiales para una historia...”, ob. cit.

<sup>28</sup> En un intercambio de correos electrónicos, 16 de agosto de 2018, Fernando Mires cuenta que recuerda los intentos de instalación en Concepción de un sociólogo argentino llamado Calello. Lo dicho por Mires refuerza lo que aquí argumentamos en relación a la perduración de este grupo de trabajo en Chile, o por lo menos a su reencuentro. “A mí me cabe el pequeño honor de haberme impuesto, en mi nombramiento como profesor [en 1969], a un sociólogo argentino elegido por [Nelson] Gutiérrez (Calello era su nombre). Si así no hubiera sido, habría estallado un escándalo”.

objetivo era proveer de datos y estadísticas a Partido Socialista para que éste tomara mejores decisiones en su política partidaria:

“Para ese momento [principios de la década de 1960] es muy interesante [...] la formación de un Instituto que hacemos en el PS, que no era del Partido, pero era un Instituto de investigaciones y formación, para el que puso la plata fue Torcuato. [...]

Sí, era para elaborar materiales y formar gente joven, alguno de los cuales ya dejaron de ser jóvenes... y supongo que socialistas [...] Lo fundamental era ayudar a la gente del Partido para que entienda cosas y use ese conocimiento para definir políticas”.<sup>29</sup>

El núcleo motor de la carrera de Sociología en la UBA destacó por el dinamismo de sus miembros, exhibiendo en las tareas de investigación un sólido manejo en los fundamentos de la sociología científica que aprendieron de Germani, ya que fueron discípulos directos de éste<sup>30</sup>. Empero, hacia 1963 estos tres discípulos, además de otros como Eliseo Verón, Silvia Sigal, Inés Izaguirre, entre otros, entraron en conflicto con Germani debido a desavenencias políticas e intelectuales, volviendo la mirada al fenómeno peronista y cuestionando, esta vez desde nuevos referentes teóricos – Gramsci, Lenin y el joven Marx–, las estrategias y ritmos de la izquierda tradicional representada por el Partido Comunista y el Partido Socialista de ese país<sup>31</sup>. El contenido de las diferencias eran políticas: para la nueva generación intelectual argentina que venía abriéndose camino, en contradicción en este punto con Germani, el fenómeno peronista merecía ser revisitado. Como recuerda “Lito” Marín: “Germani no admitía ninguna alianza política con el peronismo [...] La alianza política con el peronismo era para ellos [Germani y José Luis Romero] una experiencia brutal, un ataque a su identidad, a su *generación*, al *campo cultural* al que pertenecían”.<sup>32</sup>

Producto de las desavenencias con Germani y frenos institucionales para el desarrollo del marxismo, Marín y Murmis, junto a otros jóvenes sociólogos, conformaron el

---

<sup>29</sup> Tortti y Soprano, “Materiales para una historia...”, ob. cit., p. 216-217

<sup>30</sup> Ídem.

<sup>31</sup> Ghilini, Anabela, “Gino Germani: rebelión de sus discípulos e impugnaciones a la sociología científica”. En *Nómaditas*, n. 46, abril, 2017, pp.253-263.

<sup>32</sup> Las cursivas son nuestras. Citado por Candia, José Miguel, “Juan Carlos Marín; entre la sociología científica y el compromiso militante”, en *Pacarina del Sur* [En línea], año 5, núm. 21, octubre-diciembre, 2014.

segundo semestre de 1966 un centro de investigación propio para albergar “las inquietudes marxistas desatendidas por el Instituto de Sociología de la UBA”<sup>33</sup>. El espacio se llamó Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO), adscrito al Instituto Torcuato di Tella, y no renegó del trabajo empírico. Murmis lo define: “Lo que planteábamos... realmente era un casamiento –que venía haciéndose desde el comienzo en la carrera– del marxismo con el método de investigación sociológico”<sup>34</sup>. Las filas del grupo primigenio estuvieron compuestas por Murmis, Marín, Eliseo Verón, Inés Izaguirre, Darío Cantón, Silvia Sigal<sup>35</sup>. Es decir, el CICSO dio continuidad a la actividad investigativa de varios de los científicos sociales argentinos formados en la UBA y en el seno de la juventud del Partido Socialista. Lo importante del CICSO es que un año más tarde, en 1967, algunos de estos nombres volvieron a reunirse en el equipo de investigación denominado Proyecto Marginalidad (PM). En el CICSO, a Marín y Murmis se sumaron los jóvenes Néstor D’Alessio y el economista trotskista, militante de Política Obrera, Marcelo Nowersztern<sup>36</sup>. El grupo que se reencontrará en Concepción estaba, pues, a partir de sus encuentros en los distintos proyectos investigativos del Instituto Torcuato di Tella, completo. Finalmente, estos cuatro intelectuales –cuatro sociólogos y un economista– de las izquierdas argentinas acabaron convergiendo en el Instituto de Sociología y en la Escuela de Economía y Administración de la Universidad de Concepción, trasladando sus experiencias académicas a un espacio universitario que estaba buscando profesores capacitados.

Por supuesto, creemos que este desplazamiento desde el Instituto Torcuato di Tella –y más especialmente del CICSO– a la Universidad de Concepción no se trató de meras coincidencias. El propio Néstor D’Alessio, en un trabajo inédito<sup>37</sup>, cuenta cómo Lito Marín se contactó con él por teléfono en abril de 1969 para contarle de la vacancia de un puesto en el Instituto de Sociología<sup>38</sup>. En agosto del mismo año ya había sido aceptado y contratado por la Universidad de Concepción<sup>39</sup>. Miguel Murmis estuvo

---

<sup>33</sup> Grondona, Ana, *Saber de la pobreza: discursos y subclases en la Argentina entre 1956-2006*, Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2014, p.40.

<sup>34</sup> Tortti y Soprano, “Materiales para...”, ob. cit. p. 223.

<sup>35</sup> Ghilini, “Gino Germani...”, ob. cit., p.259; Noé, Alberto, “Entrevista a Juan Carlos...”, ob. cit.

<sup>36</sup> Agradezco este dato a Javier Díaz, integrante del Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas (CEHTI), de Buenos Aires, Argentina, quien me facilitó una entrevista que le realizó a Marcelo Nowersztern en el marco de sus propias investigaciones acerca del trotskismo argentino, poniéndome de paso en contacto con Marcelo.

<sup>37</sup> D’Alessio, Néstor, *Poesía y Verdad. Recuerdos miristas de un extraño en Concepción*, s.f

<sup>38</sup> Ídem.

<sup>39</sup> Ídem.

como profesor visitante un semestre en 1970<sup>40</sup>, Pablo Gutman un breve periodo en 1970 y Marcelo Nowersztern se integró a la Escuela de Economía y Administración en abril de 1971, contactado por Murmis y Marín, como veremos en el siguiente apartado. Por último, la fecha de Ponciano Torales, miembro del Partido Socialista y del grupo inicial de la carrera de Sociología y activo en el movimiento estudiantil argentino, es difícil de especificar, pero distintas entrevistas concuerdan que su paso fue breve<sup>41</sup>. En suma, y como indica el Cuadro 1, los cinco científicos sociales de la izquierda argentina hasta aquí mencionados se conocieron en algún momento del lapso 1957-1967, esto es, entre la creación de la carrera de sociología en la UBA y los primeros pasos del PM. Lo que los atravesó a todos por igual fue el influjo indiscutible de Gino Germani, el intento pendular de desperonización-peronización de las universidades, la consecuente reacción de las izquierdas ante el “hecho peronista”<sup>42</sup>, la marginación social y política de los intelectuales al interior de la sociedad Argentina y, en fin, la creciente crisis política, situación que contrastaba con la relativa estabilidad de Chile y sobre todo con el protagonismo que los intelectuales cumplían dentro del aparato del Estado, las universidades y los partidos políticos de las izquierdas<sup>43</sup>.

**Cuadro 1. Espacios de sociabilidad institucional de los científicos sociales argentinos en su país**

| Nombre            | Estadía en Chile | Institución formativa                    | Espacio académico post UBA                                |
|-------------------|------------------|--|---|
| D'Alessio, Néstor | 1969-1973        | Universidad de Buenos Aires (Sociología) | Instituto Torcuato di Tella (CICSO)-Proyecto Marginalidad |

<sup>40</sup> Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 13 de julio de 2021.

<sup>41</sup> Marta Zabaleta, que llegó en agosto de 1968, lo recuerda en la Universidad de Concepción. Asimismo, Hinrichsen lo asocia al “periodo inicial” del Instituto de Sociología, por detrás de los que llegaron en 1969. Es probable que su estadía haya sido 1968.

<sup>42</sup> Ghilini, Anabela y Dip, Nicolás, “Experiencias de ‘peronización’ en la Universidad de Buenos Aires entre la dictadura de Onganía y el gobierno de Cámpora (1966-1973)”, en *Izquierdas* [En Línea], n. 25, 2015, pp. 196-209.

<sup>43</sup> Lozoya, Ivette, *Intelectuales y revolución...*, ob. cit., p. 109.

|                                 |                                |   |  |
|---------------------------------|--------------------------------|---|--|
| Marín, Juan Carlos              | 1967 o 1968-1973 <sup>44</sup> | Universidad de Buenos Aires (Ingeniería <sup>45</sup> y Sociología)   | Instituto Torcuato di Tella (CICSO)-Proyecto Marginalidad                                  |
| Murmis, Miguel                  | 1970                           | Universidad de Buenos Aires (Filosofía <sup>46</sup> )- Universidad de California (doctorado en Sociología) | Instituto Torcuato di Tella (CICSO)-Proyecto Marginalidad-Universidad Nacional de La Plata |
| Nowersztern, Marcelo            | 1971-1973                      | Universidad de Buenos Aires (Economía)  | Instituto Torcuato di Tella (CICSO)-Proyecto Marginalidad                                  |
| Torales, Ponciano <sup>47</sup> | 1964-1966 y 1967 o 1968        | Universidad de Buenos Aires (Sociología) y FLACSO   | --   |

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas y documentos autobiográficos.

El cuadro muestra los espacios de sociabilidad institucional de los científicos sociales argentinos en su país entre 1957 y 1967. Los datos ilustran dos cuestiones que venimos sosteniendo. Primero, que este grupo de intelectuales se formó en el espacio institucional de la UBA, siendo mayoría los egresados de Sociología pero también hay presencia de carreras como Filosofía y Economía. Este conocimiento sobrepasó lo académico, puesto que, como muestra el Cuadro 2, varios de ellos además compartieron militancia política y se conocieron en el seno del movimiento estudiantil. Estos dos elementos nos permiten arriesgar la idea de que se trató de un grupo reducido pero más o menos compacto, donde la política, si bien estuvo lejos de ser homogénea, actuó como la raíz común, del mismo modo que ésta actuó para la comunidad brasileña exiliada en

<sup>44</sup> Es incierta la fecha de instalación de Juan Carlos Marín en el Instituto de Sociología de la Universidad de Concepción. Lo seguro es que a principios de 1969 ya había sido contratado y que en 1967 estaba en Buenos Aires, por lo que el segundo semestre de 1968 o inicios de 1969 parecen dos fechas más que probables por dos motivos: la puesta en marcha de la política de contratación de profesores sociólogos por parte de la Universidad de Concepción, como recepción de las demandas internas de los estudiantes del Instituto de Sociología; y su estadía en Chile ese año con motivo de una investigación sobre el mundo rural. Es seguro además que en 1971, según el relato de D'Alessio, su contrato fue rescindido. Luego tiene estadías en distintas ciudades, moviéndose entre Buenos Aires y Santiago.

<sup>45</sup> No terminó la carrera de Ingeniería ya que se cambió a Sociología una vez que esta carrera fue abierta en 1957, siendo parte de la primera generación de graduados.

<sup>46</sup> Tras su regreso a la Argentina en 1963, Murmis se incorporó como docente en la carrera de Sociología de la UBA a cargo de la asignatura metodológica. Hacia 1966 formó parte de la creación del CICSO, adscrito al Instituto Torcuato di Tella. Impartió clases en el postgrado, Doctorado en Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de la Plata entre 1968-1973.

<sup>47</sup> La situación de Torales es inexacta en cuanto al conocimiento de sus espacios de sociabilidad institucional en Argentina, ya que tempranamente viajó a Chile y se matriculó en la FLACSO. Lo cierto es que estudió en la FLACSO, siendo parte de la promoción 1964-1965, y que hacia 1966 impartió la asignatura Metodología de la investigación como docente del Instituto de Economía y Planificación de la Universidad de Chile, según figura en el recuento anual del director de Instituto, Roberto Maldonado. Guillermo Henríquez y Fernando Mires recuerdan el paso de Torales por el Instituto de Sociología, pero la fecha no les parece clara. Franco, *La FLACSO...*, ob. cit. p. 181-182; e Instituto de Economía y Planificación, *Informe de actividades 1966*, Santiago, Universidad de Chile, 1967, p. 22. Disponible en <https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/36368/1/215042.pdf>

Santiago. Segundo, el cuadro muestra que en paralelo a la cerrazón institucional de la UBA ante los nuevos paradigmas, entre los cuales ciertamente el marxismo fue el más relevante, este grupo de sociólogos y economistas se asoció para crear sus propios espacios institucionales de investigación: el Instituto Torcuato di Tella, al cual pertenecía el CICOSO, permitió la convergencia de estos intelectuales que más tarde se reencontraron en la Universidad de Concepción.

Así, este grupo de científicos sociales argentinos concentraba un amplio historial en materia política y académica antes de arribar a Chile. Si bien Marín y Murmis tuvieron un breve paso por Santiago como investigadores principales del Proyecto Marginalidad, la ciudad en la que permaneció este grupo fue Concepción. Por supuesto, en todos estos casos se trató de intelectuales con sólidos antecedentes académicos, de manera que nos parece errado sostener que estas contrataciones-recomendaciones se realizaron exclusivamente por motivos de cercanías políticas o “amiguismos”. La aclaración anterior no es menor considerando la proliferación de ciertos textos sobre el espacio universitario chileno del periodo 1968-1973, textos que acusan al campo científico de abjurar de sus funciones académicas en aras de la inmediatez política. La presencia de este grupo de intelectuales argentinos muestra que el compromiso o la militancia política no menguaron sus actividades intelectuales, es decir, no hubo una negación entre vida política y vida académica sino una renovación de esta relación<sup>48</sup>.

## 2

Al pisar los años setenta, estimulados por los desafíos teóricos de La vía chilena al socialismo, la cantidad de actividades académicas se disparó, a la vez que las actuaciones políticas –militantes o independientes– se incrementaron. Un área de influencia de los intelectuales argentinos en Concepción fue el movimiento estudiantil o más precisamente las dirigencias estudiantiles, relación que en las carreras de ciencias sociales y humanidades se profundizó durante la Unidad Popular. A este respecto, la llegada de argentinos que ya habían tenido experiencias políticas en tanto militantes o simpatizantes de organizaciones en sus países de origen –véase el Cuadro 2– significó para este grupo una continuidad en las lógicas de sus dinámicas de sociabilidad.

---

<sup>48</sup> Altamirano, Pedro “‘Vivimos momentos definitorios’. Intelectuales y Unidad Popular en Concepción”, en Danny Monsálvez (ed.), *Concepción en la Historia Reciente*. Tomo I. *Los días del presidente Allende*, Valparaíso, América en Movimiento, 2021.

**Cuadro 2. Militancia y estadía chilena de los intelectuales argentinos en Concepción: Instituto de Sociología y Escuela de Economía y Administración**

| Nombre   | Oficio                          | Militancia en Argentina                               | Militancia en Chile                                   | Estadía          |
|--|---------------------------------|---|---|------------------|
| D'Alessio, Néstor                                      | Sociólogo                       | Juventudes del Partido Comunista                      | MIR   | 1969-1973        |
| Gutman, Pablo  | Economista                      | Trotskista  | Simpatizante MIR                                      | 1970             |
| Marín, Juan Carlos <sup>49</sup>                       | Sociólogo                       | Partido Socialista y Partido Socialista de Vanguardia | MIR   | 1967 o 1968-1973 |
| Minian, Isaac  | Economista                      | --  | --  | 1971-1973        |
| Murmis, Miguel (profesor visitante <sup>50</sup> )     | Sociólogo                       | Partido Socialista                                    | Simpatizante MIR                                      | 1970             |
| Nowersztern, Marcelo                                   | Economista                      | Trotskismo /Praxis y Política Obrera                  | Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR)         | 1971-1973        |
| Szankay, Zoltán (Instituto de Filosofía) <sup>51</sup> | Filósofo-sociólogo y economista | Simpatizante del Partido Socialista                   | Simpatizante MIR                                      | 1971-1973        |
| Torales, Ponciano                                      | Sociólogo                       | Partido Socialista                                    | ---   | ¿1966-1967-?     |
| Traful Álvarez, Horacio                                | Sociólogo                       | --  | MIR   | 1968-1973        |
| Troksberg Miller, Carlos                               | Economista                      | Montoneros  | --  | 1972-1973        |
| Vitale, Luis   | Historiador                     | Trotskismo/Partido Obrero Revolucionario (POR)        | MIR/ Trotskismo (Frente Revolucionario) <sup>52</sup> | 1968-1973        |
| Zabaleta, Marta  | Economista                      | --  | MIR   | 1968-1973        |

Cuadro. Militancias de los científicos sociales argentinos del Instituto de Sociología y la Escuela de Economía y estadía en Chile (1967-1973). Fuente: elaboración propia, con leves modificaciones de Altamirano, “Intelectuales del Cono Sur...”, ob. cit., p. 43-45.

El sociólogo argentino Néstor D'Alessio, por ejemplo, se mantuvo, desde que llegó a Concepción en agosto de 1969, cercano a los elementos estudiantiles miristas. En un

<sup>49</sup> Juan Carlos “Lito” Marín pasó los años 1967-1971 aproximadamente en Concepción, luego se radicó en Santiago. También entre los años 1967-1973, de manera constante, regresó a Buenos Aires. “Lito era como un meteorito”, dice Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 13 de julio de 2021.

<sup>50</sup> Estuvo sólo un semestre, pero se relacionó con el MIR.

<sup>51</sup> El húngaro-argentino Zoltán Szankay perteneció al Instituto de Filosofía de la Universidad de Concepción, sin embargo lo ubicamos en este apartado porque se relacionó de manera estrecha, tanto antes como después del golpe, con los intelectuales del Instituto de Sociología, como Fernando Mires y Néstor D'Alessio, sobre los cuales ejerció una suerte de “paternidad” debido a que era el mayor de todos y poseía sólidos antecedentes académicos e intelectuales. También se relacionó, siempre de acuerdo a Mires, con el Comité Regional del MIR. Mires, Fernando, entrevista realizada por el autor, 21 de julio de 2021; y Szankay, Lena y Ruvituso, Clara, entrevista realizada por el autor a Lena Szankay y Clara Ruvituso, 29 de abril de 2021.

<sup>52</sup> A mediados de 1969 la dirección del MIR expulsa a los trotskistas del partido, entre ellos Vitale. De ahí en adelante intentó levantar distintas organizaciones trotskistas.

texto testimonial cuenta la cercanía, debido a la militancia común en el MIR, entre Nelson Gutiérrez, estudiante de sociología y presidente de la Federación de Estudiantes en 1970, y el sociólogo y docente del Instituto de Sociología, especializado en estudios sobre el campo, Alejandro Saavedra<sup>53</sup>. Debido a la contigüidad de sus oficinas, D'Alessio se percató de estas reuniones entre Gutiérrez, Saavedra y Lito Marín, de modo que gradualmente entró en contacto con ellos y colaboró por primera vez con el MIR al brindarles una consigna<sup>54</sup>:

“Mi incorporación orgánica al partido [MIR] fue algo así como un deslizamiento, un dejarme llevar por las cosas [...] Como ya escribí, en lo que iba del año 1970 yo no tenía ningún contacto directo con el MIR. Si no recuerdo mal fue inmediatamente después del asesinato de Schneider, cuando entré en la oficina de A. Saavedra porque necesitaba una información y allí me encontré con que esban [sic] reunidos Alejandro, Lito y Nelson. Estaban discutiendo sobre la consigna a aparecer en el próximo número del periódico de la Federación de Estudiantes [...] Pedí retirarme unos minutos para reflexionar sobre la cuestión y volví con la consigna: “Allende a la Moneda trabajadores al poder”, la que fue aceptada inmediatamente. Este fue el primer servicio que le presté al partido sin ser miembro del mismo”<sup>55</sup>.

Pero la relación entre Gutiérrez y D'Alessio, o mejor aún, la influencia de los intelectuales en los dirigentes estudiantiles penquista, reconocía las funciones de cada uno, y Gutiérrez, según D'Alessio, le consultaba su opinión sobre distintas cuestiones teóricas y coyunturales. Por cierto, el influjo también se generó por medio de los conceptos y autores que los intelectuales argentinos en cuestión revisaban en sus clases, actualizando así el canon marxista. A veces lo anterior ocurrió, como fue la situación de Marcelo Nowersztern, como derivación de experiencias de trabajo y/o vía contacto directo con figuras descollantes del escenario político argentino, como José Aricó, uno de los animadores de la renovación cultural del marxismo en la Argentina para el cual Marcelo trabajó un breve periodo<sup>56</sup>. A continuación copiamos un extracto de este relato

---

<sup>53</sup> D'Alessio, *Poesía y Verdad...*, ob. cit., p. 7.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, p. 7-8.

<sup>55</sup> *Ídem.*

<sup>56</sup> “Por el azar de las cosas yo trabajé un poco con Aricó, que era el mentor de todo esto (y nos olvidamos también de los “gramscianos argentinos”) y era el mentor de todo este proceso, y que era el editor de *Pasado y Presente*. Hice una traducción de un libro de... ya ni me acuerdo [...] En una época viví de traductor. Para Pancho Aricó traduje un libro, *Crítica de la democracia capitalista*, y un libro de

testimonial por la fuerza evocativa en cuanto a la relación intelectuales-dirigentes estudiantiles. D'Alessio, recordando, por cierto, desde el presente, reconoce que en sus conversaciones con Gutiérrez intentaba influir políticamente en él, dato al que habría que agregar su participación en el Comité Regional del MIR-Concepción hasta septiembre de 1973.

“Es imposible reconstruir hoy todo aquello sobre lo cual conversamos, ya que me acribillaba a preguntas del más distinto carácter [...] Estaba sumamente interesado en la obra de Lenin y el desarrollo de la revolución rusa. Le fui dando respuestas sobre la base de mis conocimientos de entonces, al tiempo que, en algún momento, le dije que ni la revolución rusa, ni la china, ni la cubana eran modelos que me servían de orientación política para el caso chileno. Si había un modelo, muy abstracto por cierto, era España con su ciclo histórico: elección de un gobierno de izquierda, levantamiento militar, guerra civil [...] En otras palabras, en las conversaciones traté con suma cautela de que Nelson se abriera a una percepción más matizada de la realidad política que aquella otra que se desprendía de una imagen extremadamente utópica [...] de sólo marcha hacia adelante y hacer la revolución”<sup>57</sup>.

\*\*\*

Son los primeros meses de 1971 en Buenos Aires y Marcelo Nowersztern es invitado por sus antiguos compañeros del CICSO para que deje su curriculum en la Universidad de Concepción. Nacido en Buenos Aires en 1942 y de padres judíos que huyeron del exterminio nazi, la actividad militante de Marcelo en Argentina se realizó alrededor del trotskismo y los grupos de jóvenes judíos, siendo parte de los miembros fundadores de organizaciones tales como Praxis y Política Obrera; además, perteneció a las primeras generaciones de la carrera de Economía Política que se creó en la Universidad de Buenos Aires en las postrimerías de la década del cincuenta, siendo un activo dirigente estudiantil.

“Pero si querés, de cierta manera mi vida política comenzó en el 55 con la Revolución Libertadora. Una oposición personal al golpe, a la así llamada

---

Hobsbawm. Estos son los años 69-70”. Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 13 de julio de 2021.

<sup>57</sup> *Ibíd.*, p. 9.

“Revolución Libertadora”, aunque en la casa de mis padres había un acuerdo, eran socialistas democráticos, un ala muy derechista del socialismo. Y yo comencé a intervenir en el ambiente judío, en un movimiento socialista de jóvenes [...] A los catorce años me hice miembro de la juventud socialista del Partido Socialista y ahí entré en las polémicas que se desarrollaban. Eso tiene que ser en el año 57, una cosa así. Conocí en ese periodo a quien después fue y es Jorge Altamira, uno de los dirigentes del trotskismo. Lo conocí en una colonia de chicos judíos y nos hicimos muy amigos. Entonces a partir de ahí mi vida política de ligó mucho a la de él y a una forma de vida política que había en Buenos Aires: leíamos mucho, no habían muchos libros disponibles pero leímos mucho. Y los cafés...”<sup>58</sup>.

Aunque no recuerda con claridad cuándo y cómo conoció a Marín, Murmis, D’Alessio y Gutman, sí enumera una serie de hechos alrededor de cada uno que, complementados y corroborados con otras entrevistas y fuentes, permiten sostener que los conoció en distintos momentos del periodo 1967-1971:

“¿Cuánto puede haber sido eso? [Se refiere a su estadía en el CICSO]? Un año, dos años yo estuve ahí. Qué se yo: militaba, creo que estaba terminando la facultad y dos o tres veces por semana iba al CICSO a dar ese Seminario y debía haber algunas reuniones de trabajo a las cuales asistí [...] D’Alessio creo que era muy compinche con Marín, en parte, pero eso es a verificar, los dos vienen del Partido Socialista de Vanguardia<sup>59</sup> [...] Yo nunca tuve trato personal con Marín, con Lito, aunque siempre me recibía muy bien, él era muy caluroso, Néstor D’Alessio también, y como cuando llegué a Concepción quien se ocupó de mí fue Néstor, entonces quedó un lazo mucho más fuerte con Néstor y además Lito ya no estaba en Concepción, se había ido a Santiago”<sup>60</sup>.

Es decir: antes de su traslado a Concepción ya había estrechado lazos con estos científicos sociales argentinos. Aunque por cierto significativos, los móviles por los cuales los conoció no fueron estrictamente políticos: afectado emocionalmente por el Proyecto Marginalidad y por el apresamiento de su compañera en la Argentina, una vez liberada aceptan trasladarse a Concepción –primero llega él, en el tren nocturno, y un

---

<sup>58</sup> Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 13 de julio de 2021.

<sup>59</sup> Este el caso, en efecto, de Marín, pero no el de D’Alessio, que procede de las juventudes comunistas.

<sup>60</sup> Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 13 de julio de 2021.

mes después su compañera con su hija y, por recomendación del psicólogo, el perro— donde aterrizó como un verdadero “extraterrestre político”:

“Pero, fijáte una cosa, ellos [se refiere a Murmis y Marín] debían saber que yo no iba a tener la relación con el MIR que tenían ellos porque yo militaba en un grupo, y los grupos trotskistas por definición son como tentáculos, es decir si alguien está en Concepción, aunque esté solo, etc., tiene relación con el núcleo, digamos, inicial del desarrollo. Entonces ellos debían saber que no iba a militar con el MIR<sup>61</sup> [...] porque militaba en Política Obrera, que sin ser el equivalente del MIR era una organización que tenía sus publicaciones, su actividad, su línea política, su lectura teórica, etc., y sin embargo me proponen ir a Concepción [...] Me dicen: mirá, hay un puesto, vas a ser profesor, hay otros compañeros ahí, vas a formar un equipo y dos meses después vas a pasar el concurso, si te gusta, si querés, y vas a ser profesor de por vida, porque una vez que ganabas el concurso eras profesor de por vida en la universidad. Y bueno, me fui para la universidad, me fui. Es así de sencillo”.<sup>62</sup>

Conocedor desde adentro de la cultura política trotskista, Marcelo se encontró con que en Chile el trotskismo era una fuerza política menor en comparación a otras organizaciones, como la izquierda tradicional –Partido Comunista y Partido Socialista– y el MIR. Pese a estas complicaciones, intentó difundir las tesis trotskistas en Concepción, desde sus cátedras en la Universidad de Concepción, en contacto con dirigentes –como Miguel Enríquez, ya egresado, y el estudiante de sociología y dirigente estudiantil del MAPU Eduardo Aquevedo– pero sobre todo desde sus espacios de militancia en el sector de pescadores de Talcahuano:

“No te olvides que en Chile hubo una característica: fue el primer país cuya editorial estatal [Quimantú] publica la *Historia de la revolución rusa* de Trotsky [...] Yo recuerdo, a través de compañeros de Santiago, antes de que saliera a la venta, que llevé una cantidad de ejemplares de la *Historia de la revolución rusa* a Concepción. Hubo gente, como militantes del MAPU y del MIR, que me arrancaron el libro. Yo llevé creo que quince ejemplares, una cosa así, y me

---

<sup>61</sup> Luego distingue a otro trotskista argentino, pero que sí colaboro con el MIR: “y de hecho, por ejemplo, a diferencia de Pablo [Gutman], a militar, ayudar en lo que sea, porque el MIR tenía criterios...”. Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 13 de julio de 2021.

<sup>62</sup> Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 13 de julio de 2021.

arrancaron el libro. Apenas llegué [a Concepción en abril de 1971], y como no había organización y no había nada, y era una libertad total, lancé una serie de charlas semanales que se llamaban “La revolución permanente”, cursos sobre “La revolución permanente”, y yo lo daba en [la Escuela de] Economía [de la Universidad de Concepción], puse unos cartelitos y daba esas charlas troskas. Venían algunos militantes del MIR, no eran muy concurridas pero venía gente y lo hice así: era yo en ese momento, no era una organización. Entonces [yo] era trosko, era trosko”<sup>63</sup>.

La breve trayectoria de estos intelectuales argentinos en el MIR tuvo distintos desenlaces, grados de cercanía. Miguel Murmis y Zoltán Szankay se mantuvieron como simpatizantes del proyecto de la Unidad Popular y al mismo tiempo cercanos a la órbita del MIR. Recogiendo la experiencia del instituto de investigación que se conformó al interior de la carrera de Sociología en la UBA con el objetivo de apoyar las políticas del Partido Socialista, en sus días penquista Murmis intentó que sus trabajos sociológicos fueran útiles para las decisiones y las políticas del MIR. Sobre la relación sociología y política, dice Murmis:

“En mi caso yo nunca pensé que podía ser dirigente político, pero estoy siempre dispuesto a ir y ayudar en un proceso político. No sé si ustedes vieron un reportaje que me hicieron en *Clarín*, ahí lo que yo digo es que me parece importante que el especialista que está aportando algo trabaje con los políticos, y doy un ejemplo de lo que me pasó en Chile, con el MIR [...]: yo aporté algo que a ellos les sirvió para definir políticas. Siempre tuve esa imagen de la relación entre sociología y política”.<sup>64</sup>

En cuanto a Zoltán Szankay, rumano-húngaro radicado en Buenos Aires desde 1949, también formado institucionalmente en la UBA en las carreras de Filosofía, Sociología y Economía entre 1952 y 1958, se instaló en Concepción en 1971 por el interés que le provocaba el proceso de la Unidad Popular<sup>65</sup>. No militó en el MIR, pero mantuvo, según Néstor D’Alessio, un diálogo crítico con la organización y causó, de acuerdo a Fernando Mires, un enorme impacto con los que se relacionó en el Comité Regional

---

<sup>63</sup> Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 16 de julio de 2021.

<sup>64</sup> Tortti y Soprano, “Materiales para...”, ob. cit., p. 216.

<sup>65</sup> En política, Szankay se mantuvo cercano en la Argentina al Partido Socialista. Szankay, Lena y Ruvituso, Clara, entrevista realizada por el autor a Lena Szankay y Clara Ruvituso, 29 de abril de 2021.

debido sobre todo a la agudeza de su pensamiento<sup>66</sup>. En cuanto a D'Alessio, Marín y Gutman, su paso por el MIR cumplió distintas etapas y grados de involucramiento: D'Alessio, según él mismo cuenta, ingresó casi sin darse cuenta en el MIR, cumpliendo cargos políticos y formativos dentro de la organización<sup>67</sup>; Marín ayudó con sus investigaciones sobre el mundo rural a las propias políticas del MIR, y es probable que haya contribuido a la logística de ciertas actividades clandestinas y armadas –que en cualquier caso se limitaron al periodo de clandestinidad de la organización (1969), con acciones como el asalto de bancos–, según se advierte a partir de la descripción que Ruy Mauro Marini dibuja de él<sup>68</sup>. Por último, la sensibilidad MIR de Gutman es indicada por Nowersztern y Mires, sin ahondar en detalles<sup>69</sup>.

### Comentarios finales

Esta ponencia intentó explorar, desde la disciplina histórica, la presencia de un grupo de intelectuales argentinos egresados de la Universidad de Buenos Aires en la Universidad de Concepción entre 1970 y 1973. El carácter del lazo UBA-UDEC fue más bien informal, no alentado por las autoridades universitarias, ya que en sus mecanismos actuaron las redes políticas conformadas previamente por el grupo de intelectuales encabezado por Marín y Murmis. La presencia de estos intelectuales en Concepción, alguno de ellos integrantes de lo que se conoce como la “nueva izquierda”, permitió empujar a lo menos dos procesos paralelos: la institucionalización de las ciencias sociales penquistas, aprovechando las experiencias académicas acumuladas a lo largo de la década del sesenta; y la participación, que adoptó diversas formas, en la vía chilena al socialismo. Hay que recordar que en fechas tan tardías como 1968 las ciencias sociales todavía estaban en manos de un grupo de profesores “amateurs”: abogados y filósofos, la gran mayoría masones. Mirado en retrospectiva, este grupo de intelectuales argentinos destacó incluso por sus habilidades administrativas y de liderazgo: D'Alessio fue Director del Instituto de Sociología entre 1971 y principios de 1973, mientras que

---

<sup>66</sup> D'Alessio, *Poesía y Verdad...*, ob. cit.; Mires, Fernando, entrevista realizada por el autor, 21 de julio de 2021.

<sup>67</sup> “Mi incorporación al partido [MIR] fue algo así como un deslizamiento, un dejarme llevar por las cosas”. D'Alessio, *Poesía y Verdad...*, ob. cit., p. 7.

<sup>68</sup> “En la Universidad [de Concepción], impartí diversos cursos, por motivación política y académica, además de establecer lazos de amistad con Juan Carlos Marín, uno de los raros intelectuales marxistas realmente dedicado a cuestiones de estrategia militar”. En Marini, Ruy Mauro, *El maestro en rojo...* ob. cit., p. 76.

<sup>69</sup> Nowersztern, Marcelo, entrevista realizada por Pedro Altamirano, 13 de julio de 2021; y Mires, Fernando, entrevista realizada por el autor, 21 de julio de 2021.

Nowersztern fue Director del Departamento de Economía entre fines de 1971 y principios de 1973.

Así, el golpe militar interrumpió lo que algunos testigos y actores de la época conciben como la etapa dorada de la sociología penquista, y, más ampliamente, las ciencias sociales y la vida intelectual penquista. Esta ponencia intenta recuperar algunos hilos de este olvidado capítulo de la vida intelectual chilena, y, por cierto, de la escena político-cultural de Concepción.

### **Bibliografía**

Altamirano, Pedro “‘Vivimos momentos definitorios’. Intelectuales y Unidad Popular en Concepción”, en Danny Monsálvez (ed.), *Concepción en la Historia Reciente*. Tomo I. Los días del presidente Allende, Valparaíso, América en Movimiento, 2021.

Altamirano, Pedro, “Intelectuales del Cono Sur en Chile. Perfil de los científicos sociales brasileños y argentinos radicados en la Universidad de Concepción (1967-1973)”, en *Divergencia*, Valparaíso, n. 13, julio-diciembre de 2019, pp. 29-49.

Altamirano, Pedro, “Un antropólogo comunista argentino en Concepción, 1967-1973. Itinerario y compromiso intelectual de Edgardo Garbulsky”, en Monsálvez, Danny (ed.), *Los largos años sesenta en el Gran Concepción 1959-1973*. Tomo III: cultura, ideas e intelectualidad, Tomé, Al Aire Libro, pp. 69-91.

Altamirano, Pedro, *Las ciencias sociales itinerantes: intelectuales brasileños y argentinos en Santiago y Concepción (Chile, 1964-1973)*, (Tesis para optar al grado de Magister en Historia), Universidad de Concepción, Concepción, 2021.

Candia, José Miguel, “Juan Carlos Marín; entre la sociología científica y el compromiso militante”, en *Pacarina del Sur* [En línea], año 5, núm. 21, octubre-diciembre, 2014.

Devés, Eduardo, “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos sociales económico-sociales chilenos en las redes consureñas durante los largos años 1960”, en *Historia*, Universidad Católica, n. 37, julio-diciembre de 2004, pp. 337-366.

Dos Santos, Theotonio, Memorial, 1996, disponible en <https://www.imperialismoedependencia.org/textos-para-baixar/theotonio-dos-santos/>

Franco, Rolando, *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de las Ciencias Sociales latinoamericanas*, Santiago, Catalonia, 2007.

Frank, André Gunder, *El subdesarrollo del desarrollo: un ensayo autobiográfico*, Caracas, Nueva Sociedad, 1991.

Ghilini, Anabela y Dip, Nicolás, “Experiencias de ‘peronización’ en la Universidad de Buenos Aires entre la dictadura de Onganía y el gobierno de Cámpora (1966-1973)”, en *Izquierdas* [En Línea], n. 25, 2015, pp. 196-209.

Ghilini, Anabela, “Gino Germani: rebelión de sus discípulos e impugnaciones a la sociología científica”. En *Nómadas*, n. 46, abril, 2017, pp.253-263.

Gilman, Claudia, *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.

Grondona, Ana, *Saber de la pobreza: discursos y subclases en la Argentina entre 1956-2006*, Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2014

Lozoya, Ivette, *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*, Santiago, Ariadna, 2020.

Marini, Ruy Mauro, *El maestro en rojo y negro. Textos recuperados*, Quito, Editorial IAEN, 2012.

Monsálvez, Danny y Hinrichsen, Javier (eds.), *Universidad y Sociedad. Concepción, una ciudad en tiempos de guerra fría*, Concepción, Editorial Universidad de Concepción, 2021.

Petra, Adriana, “Pasado y Presente: marxismo y modernización cultural en la Argentina postperonista”. En *Historia y Espacio*, n. 41, 2013, pp.105-131.

Roitman, Marcos, *Pensar América Latina: el desarrollo de la sociología latinoamericana*, Buenos Aires, CLACSO, 2018.

Salinas, Sergio, “Brasileños y ciencias sociales en el Chile de la Unidad Popular”, en *Revista Electrónica da ANPHLAC*, N.18 (2015), pp.121-138.

Sznajder, Mario y Roniger, Luis, *La política del destierro y el exilio en América Latina*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013.

Sznajder, Mario y Roniger, Luis, *La política del destierro y el exilio en América Latina*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013.

Tortti, María Cristina y Soprano, Germán, “Materiales para una historia de la sociología en la Argentina (1950-1970). Entrevista a Miguel Murmis”, en *Cuestiones de Sociología*, n. 2, Buenos Aires, 2004.

Tortti, María Cristina, “El peronismo, la revolución cubana y las transformaciones de la identidad socialista a principios de los sesenta”, en I Jornadas Nacionales de Historia Social, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007, La Falda, Córdoba, 2007. Disponible en [http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/socialismoperonismo\\_tortti.pdf](http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/socialismoperonismo_tortti.pdf)

### **Entrevistas y documentos**

“Asistentes sociales harán seminario internacional”, en *El Sur*, Concepción, 24 de enero de 1969, p. 8.

D'Alessio, Néstor, *Poesía y Verdad. Recuerdos miristas de un extraño en Concepción*, s/f. (inédito).

Mires, Fernando, entrevista realizada por el autor, 21 de julio de 2021.

Mires, Fernando, intercambio vía correo electrónico con el autor, 16 de agosto de 2018.

Nowersztern, Marcelo, entrevistas realizadas por el autor entre junio y agosto de 2021.

Szankay, Lena y Ruvituso, Clara, entrevista realizada por el autor a Lena Szankay (hija de Zoltán) y Clara Ruvituso, 29 de abril de 2021.